

té en projecte assistir a totes les festes majors que l'any vinent se celebraran al districte, i que «acapararà» totes les «foies».

Això sí que serà una bona lliçó a la «facanyeria» d'En Torras que s'en deixà «pispà» una a Canovellas per ¡¡45 pessetes!!

Li aconsellem a don Santiagu que de les foies en regali una a en Camillo ..

D'una manera o altra ha de pagar-li el fer de director de «paja», «paga» o «pega», que diu el nostre mai prou alabat Brunet.



A nostre estimat confrare «La Gralla» li ha estranyat moltíssim el que nosaltres haguem resolt el problema de trobar corresponsals en les principals localitats de la comarca quan ells—diuen—no n'han trobat un per remei; i per aital raó creien que la gent de fóra no sabia d'escriure o no tenia afició al periodisme. I els estranya més encara, que nostres cròniques siguin en «català correcte» i en «castellà a l'ús», i totes més ben escrites que la *Carta Habierta* que nostre director adreà al seu *colega* de «Gent d'ara», senyor Camillo.

Ens estranya molt això, per quant en el mateix nombre de «La Gralla» hi són publicades notícies de Mollet, La Roca, La Garriga i Caldes de Montbui.

Segurament que els nostres bons amics de «La Gralla», quan *els convé* publicar notícies de fóra, fan com nosaltres; ço és, cerquen un corresponsal, i el troben ..

D'altra manera, no es comprèn un contrast tant manifest.

Ahl, com que al nostre director «de palla» no li donem molt bona setmanada, tampoc li exigim bona ortografia.

Veuen, el de «Gent d'ara» és fideuer; i de què volen que li vingui tenir ortografia?



A Montcada va celebrar-se una festa, organitzada per la «Lliga del bon mot».

Tots els oradors pronunciaren bells parlaments en llaor de la llengua catalana. Emperò, això sí, tots ells, particularment cultiven l'*armoniosa*—com en diuen del castellà.—

En *Lluís Jover* — ex-regidor barceloní — a casa seva, el castellà a tot drap. Deu fer-ho per *gastar-lo*, i que s'acabi d'una vegada.

En *de Riba* inclús es dona vergonya de dir-se Jaume; i en targes, paper d'escriure i en tots quants documents oficials i particulars signa, ho fa amb el nom del patró d'Espanya; del *tirà*: ¡*Santiago!* de Riba, i per si no fos prou, acaba amb un ¡*Españal!* que fa posar els cabells de punta.

En *Josep M.<sup>a</sup> Trias de Bes*, diu que els actes de la vida més *serios* els ha fet en català...

Això, no, *Papitu*; que el vendre's a Catalunya per un berret de dos *becs* i un *sabre*, és *serietat de comèdia*.

Mandanga; i sols mandanga!



Tenim esment d'un sensacional (p) article que publicarà «Gent d'ara», degut a la exquisida ploma d'un simpàtic diputat a Corts nacionalista, pel qui sentim una verdadera debilitat.

El títol no pot ésser més suggestiu: «Ni monarquia, ni Unió, ni arròs.»

Comptant, per endavant, amb el beneplàcit del nostre director, En Joan Brunet, oferim contestar-lo amb tots els honors que es mercixen *barrilaire* autor.

## CAMBONADAS

Las estridencias del señor Cambó, exteriorizadas siempre cuando no es ministro de España y a las que nos tiene tan acostumbrados cuando al dejar la Puerta del Sol pasea su figura escuálida por las Ramblas, están siempre en contrasentido de lo que dijo ayer siendo ministro de lo que pregona hoy como diputado por Barcelona. Naturalmente, estas incongruencias del jefe de la Lliga regionalista dan a los partidos políticos de nuestra nación vasta materia para ocuparse del «leader» catalanista en forma muy poco favorable por cierto y en menoscabo de la seriedad política de un hombre que ha regido en diversas ocasiones, casi los destinos de España.

Por una parte, los liberales, por otra los conservadores y más tarde las extremas republicanas, zarandean al señor Cambó, a quien dejan casi poco menos que inaprovechable.

Véase lo que dicen los liberales en el «Heraldo de Madrid»:

«Comentando el telegrama que el señor Cambó ha dirigido al presidente del Consejo, pidiéndole que el tratado con Inglaterra no se ratifique sin la intervención del Parlamento, por entender que los términos del tratado rebasan el campo de las autorizaciones de la ley de 22 de abril, dice que las Cortes votaron una ley concediendo al ministro Hacienda facultades para otorgar la rebaja en la segunda columna del arancel, siempre que no sea con carácter general y cuando los productos españoles consigan un régimen análogo de favor en el extranjero.

Añade que el convenio con Francia, inspirado en el régimen de esta ley, no se llevó al Parlamento, y resulta singular que se muestren ahora tan recelosos de la prerrogativa de las Cortes los que no contaron con ellas para promulgar el arancel de febrero, en contra de los intereses nacionales.»

□ □ □



La Asamblea d'elements representatius del districte de Granollers, adherits a la Coalició Lliberal Demòcrata Autonomista, se celebrarà definitivament dintre la segona quinzena del proper mes de novembre.

Molt breument el Comitè Directiu de la Coalició determinarà el lloc i local on se celebrarà l'acte.

Ens plau poder anticipar a nostres amics i llegidors, molts dels quals ens havien manifestat gran interès per a sentir al batallador Diputat a Corts don Joan Serradell Farràs, que aquest ha contestat a la invitació, manifestant que pendrà part, amb molt gust, en l'acte públic que es celebrarà després de l'Assemblea.

Los conservadores no se quedan cortos, y como para muestra basta un botón, recordamos de «La Epoca» un suelto que dice lo siguiente:

«Un buen día, el Fomento del Trabajo Nacional se cree en el caso de defender a los ingenieros industriales de los supuestos agravios que nadie les ha inferido, y allí acude el señor Cambó; otro día, el señor Cambó, después de una laboriosa gestación del tratado comercial con Inglaterra, trata de atravesarse en el camino del mismo, y otro día, en fin, envía a «La Veu de Catalunya» su opinión sobre Marruecos, su opinión claro está que del día, porque el señor Cambó es sin duda el político que siente horror hacia las consecuencias.

La teoría suya es tan flexible, se permeabiliza tanto para recibir la acción de las circunstancias que el señor Cambó en Madrid es otro que en Barcelona, en el gobierno que en la oposición, en invierno que en verano,

Ahora el señor Cambó nos habla de que la campaña de Marruecos no es de venganza, que el honor de las armas no está comprendida en ella, que hay que usar métodos pacíficos.

¡Muy bien! ¡Perfectamente!

¿Cuántas y cuántas veces dijimos nosotros eso? Pero... ¡ah, que el anterior gobierno no apreció así el problema y el señor Cambó era ministro suyo!

¡Que bien se perora y se escribe cuando se trata al público que oye o lee como a infeliz amnésico, capaz de creérselo todo e incapaz de acordarse de nada!»

□ □ □

Y después Marcelino Domingo en el mitin de Salt arremete contra el hombre de la «triste figura», dejándole para el arrastre, véase sinó:

«Cambó escribe sobre nuestra actuación en Africa lo que puede leerse estos días en la Prensa. Pero en horas en que era posible resolver el problema de Africa, denunciando el tratado de 1912; parlamentando con Abdel-Krim, como Lloyd George en plena guerra parlamentó con De Valera; repatriando las tropas que en Africa aún había; Cambó, en horas en que era posible hacer esto, se prestó a ser el ministro de Hacienda de la revancha, y fué él el que consintió el embarque de los doscientos mil hombres, y fué él el que dispuso que se gastasen en obligaciones para Marruecos 130 millones mensuales... Cambó, respecto a Marruecos, es igual que los Gobiernos de 1897 respecto a Cuba.

Esta es la diferencia. Todos sentenciamos igualmente frente al mismo mal; pero mientras ellos apoyan al Estado que condenan, y lo apoyan precisamente en sus momentos de mayor extravío, nosotros nos apartamos cada vez más de este Estado y sostenemos como única solución la destrucción total de este Estado y la capacitación austera, la organización democrática, la actividad ciudadana para la edificación del nuevo Estado.»

□ □ □

¿Comentarios? ¿Para qué?

Estos los hará el curioso lector que leyere.

Nosotros hacemos punto final, interín esperamos enterar a nuestros lectores de otras *genialidades* y *oportunistas* de ese hombre que con sus desaciertos y extralimitaciones incomprensibles, arrastra a Cataluña y a España entera a una confusión que será funesta.

Y sinó, al tiempo.

SANTIAGO DE ESPAÑA